

LA IMPORTANCIA DE LA INMIGRACIÓN EN UNA REGIÓN SIN TRADICIÓN: CASTILLA-LA MANCHA Y CIUDAD REAL (1996-2006)

M^a Ángeles Rodríguez Domenech

Universidad de Castilla-La Mancha
Departamento de Geografía y Ordenación del Territorio

RESUMEN

Desde la década de los noventa se ha producido en toda España un fuerte crecimiento del número de extranjeros censados, gran parte de ellos proceden de África, Europa del Este y sobre todo de América Latina. La participación territorial en el proceso inmigratorio de extranjeros ha estado muy focalizado en algunas regiones, sin embargo, se observan nuevas dinámicas poblacionales en función de su tasa de crecimiento comparado. Nuestro objetivo es conocer las transformaciones que está sufriendo Castilla-La Mancha, como uno de esos conjuntos territoriales que en los últimos años ha cambiado su dinámica inmigratoria. Además de caracterizar y profundizar en el proceso inmigratorio de una de sus provincias, Ciudad Real.

Palabras clave: Inmigración, Ciudad Real, Comarcas, población extranjera.

ABSTRACT

During the 90's, the number of registered foreigners in Spain has strongly increased. A large share of them consists of immigrants from Africa, Eastern Europe and Latin America. The project focus is to improve the immigration origin characterisation in Castilla-La Mancha and Ciudad Real, and give a panoramic territorial distribution of them. The most immigration pressure is close to the region which has more agriculturalist richness.

Key Word: Immigration, Ciudad Real, Region, Foreigners.

Fecha de recepción: octubre 2008.

Fecha de aceptación: junio 2010.

I. INTRODUCCIÓN

Durante el siglo XX, España ha sufrido importantes cambios en su comportamiento poblacional, y concretamente en el aspecto inmigratorio que es al que nos referimos en este trabajo. Nuestro país, en esta última centuria, ha pasado de ser un país emisor de población a ser uno de los países de destino de la población inmigrante mundial. El comienzo reciente, década de los noventa, de este fenómeno migratorio en España explica que la presencia de extranjeros censados, pese a su espectacular crecimiento, se encuentre todavía por debajo de otros países europeos, que nos precedieron como focos de atracción migratoria, debido a su mayor nivel de desarrollo y al mayor crecimiento de sus respectivas economías.

En esta contextualización inmigratoria internacional, España presenta una diferencia esencial respecto al resto de los países europeos, en cuanto al ritmo de crecimiento en que se ha producido este fenómeno. Los extranjeros empadronados en nuestro país crecen a un ritmo que duplica la media comunitaria, y nos sitúa muy por encima de otros nuevos países receptores de inmigrantes extranjeros, como los del sur europeo, así como de otros países tradicionalmente receptores, como Bélgica, Francia, Holanda o el Reino Unido. No obstante, el volumen de inmigrantes extranjeros residentes en España sigue quedando por debajo de Alemania, Suecia o Estados Unidos¹ (Urdiales et al, 2005: 115).

Esta peculiaridad en el ritmo de crecimiento inmigratorio extranjero nos hace ostentar, junto con Estados Unidos, una posición récord en el conjunto mundial: la de ser el país donde el flujo de entradas ha sido más rápido. Efectivamente ocupamos el segundo puesto entre los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) ya que, entre 1999 y 2004, el incremento de población extranjera superó el 400% (Muñoz, 2007:14).

Se añade a esta peculiaridad el hecho de que lo que no era un problema a comienzos de los años noventa, empieza a serlo en los inicios del nuevo milenio, hasta el punto que, en diversas encuestas, se menciona y señala como el tercer problema del país, detrás del terrorismo y del paro. En muy poco tiempo, el país se ha encontrado inmerso en un nuevo panorama socio-poblacional (La Caixa, 2001:14).

Esta nueva etapa migratoria española rompe con la emigración convencional e inicia un proceso de inmigración extranjera interétnica. Proceso que ofrece grandes contrastes territoriales en el conjunto nacional en cuanto a su distribución. Sirva de muestra el hecho de que el 80% de la población inmigrante extranjera haya sido acogida por las regiones de Cataluña, Madrid, Andalucía, Comunidad Valenciana, Canarias y Baleares (Ferrer, 2005: 67).

Sin embargo, la tasa de crecimiento compuesto nos indica que algunas comunidades, como la castellano-manchega o las de la España cantábrica, han tenido fuertes crecimientos, mientras que comunidades tradicionalmente receptoras han experimentado crecimientos muy bajos o incluso negativos. Podemos decir que, aunque en estos diez años siguen siendo las mismas Comunidades Autónomas las que aglutinan a la mayor parte de la población extranjera, hemos observado que los crecimientos porcentuales del proceso tienen un comportamiento muy diferente, que afecta, fundamentalmente, a regiones tradicionalmente emigrantes.

1 Según las cifras de Naciones Unidas ONU, 2006.

Nuestro objetivo es conocer las transformaciones que está sufriendo Castilla-La Mancha, como uno de esos conjuntos territoriales que en los últimos años ha cambiado su dinámica inmigratoria. Además de caracterizar y profundizar en el proceso inmigratorio de una de sus provincias, Ciudad Real.

El fenómeno inmigratorio cuenta con numerosas fuentes de estudio², nosotros hemos empleado el Padrón municipal por considerar que es la más completa y fidedigna, puesto que ofrece cifras de la población extranjera residente que quiere acceder a servicios asistenciales, como los sanitarios y educativos, independientemente de que su estancia en el país cuente con los permisos oportunos para ello³.

II. LA INMIGRACIÓN EXTRANJERA EN EL CONTEXTO NACIONAL

Según el Padrón Municipal de 2006 la población extranjera en España se cifra en 4.144.166 personas, lo que supone, con respecto al 2001, que, en tan sólo cinco años, se ha producido un aumento de casi tres millones en el conjunto nacional. Los datos relativos son aún más elocuentes, el 9,3% de la población residente en España es extranjera, con lo que nos vamos aproximando a los niveles de otros países tradicionales de recepción de extranjeros.

En España distinguimos tres grandes periodos en la inmigración extranjera. El primero comprende la década de los sesenta y setenta, con un incremento medio del 12,9% en el número de residentes extranjeros. En el segundo, entre 1980 y 1996, el incremento medio fue del 11,5 % anual. Y el tercer periodo, que comienza en 1996 y llega hasta nuestros días, con un incremento medio del 21,3%.

La significación de la inmigración española comienza en su segunda etapa (1980-1996) porque manteniendo un ritmo similar a la etapa anterior, tiene lugar un cambio de procedencia de los extranjeros. Hasta 1980, el origen mayoritario de los extranjeros era el europeo comunitario, sin embargo, desde 1985 aumenta la presencia de marroquíes y, en menor intensidad, de dominicanas (mayoría mujeres), ecuatorianos y polacos.

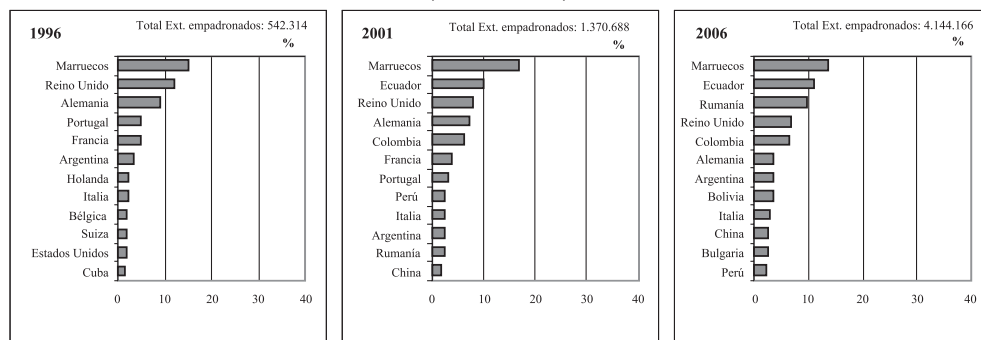
² Las principales fuentes que proporcionan información sobre el fenómeno migratorio se pueden agrupar en dos grandes tipos: las que facilitan datos sobre los flujos migratorios y las que lo hacen sobre los efectivos o stock, aunque algunas, como la Estadística de Permisos de Trabajo, nos facilitan datos de los dos tipos:

a) Tipo stock o de efectivos: los Censos y Padrones Municipales; la Estadística de Permisos de Trabajo del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales; la Estadística de Emigración Asistida del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales; el Fichero de Extranjeros Residentes de la Dirección General de Policía...

b) Tipo flujo: Estadística de Variaciones Residenciales (EVR), publicada por el INE; algunas preguntas retrospectivas de los Censos que permiten clasificar a los desplazados sobrevivientes en el año censal por el año de llegada al lugar de residencia; los permisos administrativos de distinto tipo que permiten obtener, por diferencias anuales de los stocks la evolución del crecimiento; las concesiones de nacionalidad del Ministerio de Justicia; las altas laborales de trabajadores de la Seguridad Social; la Encuesta de Población Activa (EPA) elaborada por el INE (Escribano, 1999: 11; Instituto de Estadística de Andalucía, 2007). También puede consultarse: Carvajal, 2004 y el nº 3 de la Revista *Índice*, del INE y Universidad Autónoma

³ La inscripción en el Padrón es obligatoria para acceder a los puestos escolares y conseguir la tarjeta sanitaria, y sólo se necesita declarar la dirección del domicilio habitual. No es necesario demostrar que se tiene permiso de trabajo o de residencia, por lo que entre los empadronados hay muchos inmigrantes que han accedido a España por vía irregular. Las ventajas para el acceso a determinados servicios junto con la conveniencia de estar empadronados como documento acreditativo de su residencia, hace que esta fuente sea bastante fiable a la hora de computar el volumen de inmigrantes (Pérez-Díaz et al, 2004: 211).

Figura 1
EVOLUCIÓN DE LOS PRINCIPALES PAISES DE PROCEDENCIA DE LA INMIGRACIÓN EXTERIOR EN ESPAÑA
(1996-2001-2006)



Fuente: INE. Explotación estadística del Padrón. Población extranjera. 1996, 2001 y 2006. (Elaboración propia).

En España el despegue de la inmigración extranjera se produce a partir de 1985, debido a la promulgación de la primera ley de extranjería⁴. Esta ley fue el primer proceso de regularización de personas «*sin papeles*» y dio lugar a un importante crecimiento de inmigrantes extranjeros que se refleja ya en 1991 y se dispara a partir de 1997 (Colectivo IOÉ, 2002:18).

La aceleración en el ritmo de crecimiento y en la intensidad de los flujos de extranjeros, a partir de 1996, es una peculiaridad exclusiva de nuestro país. Los efectivos pasan del medio millón a más de cuatro en el 2006, con un incremento porcentual superior al 400%. Este aumento de población extranjera en nuestro país coincide con un periodo de prosperidad económica y con la consiguiente creación de empleo, iniciado en 1995 que se alarga hasta el 2001.

Unido a esta mayor intensidad del crecimiento, destacamos el cambio de procedencia en los flujos inmigratorios exteriores (Figura 1). España ha tenido siempre como principal nacionalidad extranjera a la europea comunitaria. Sin embargo, a partir de 1985 comienza a destacarse la marroquí frente a la comunitaria, siendo en 1996, la principal procedencia, seguida de la europea comunitaria. En 2001, la europea deja paso a la de América Central y del Sur, destacando los ecuatorianos y colombianos. Y en 2006, junto a América Central, vuelve a ser Europa, con Rumania una de las principales nacionalidades de procedencia de los extranjeros empadronados en el país.

El principal flujo inmigratorio exterior en el conjunto español sigue siendo el de los marroquíes, que se mantiene como primer grupo extranjero en el conjunto del país, aunque ha experimentado una fuerte disminución en relación a otras nacionalidades. Entre 1996 y el 2001, los residentes americanos se van a multiplicar por cinco, mientras los africanos residentes se triplican, y el de europeos prácticamente se multiplica por dos con la llegada de no comunitarios. Entre 2001 y 2006, los rumanos se multiplican por doce, pasando de 31.641 residentes a 407.159 en 2006, los americanos (ecuatorianos y colombianos) se triplican, y los africanos tan sólo se duplican.

4 En 1986 se elabora la primera de las leyes de extranjería -la Ley Orgánica 7/1985-

Estos comportamientos en cuanto a ritmo y procedencia inmigratoria reflejan que la inmigración extranjera se ha convertido en uno de los rasgos más destacados de la estructura social española (Colectivo IOÉ, 2004:11)

III. LA IMPORTANCIA DE LA INMIGRACIÓN EN UNA REGIÓN SIN TRADICIÓN: CASTILLA-LA MANCHA

España entre 1996 y 2006, se ha caracterizado por un fuerte crecimiento demográfico, donde la inmigración ha tenido un papel muy destacado, aunque no todas las regiones han participado con la misma intensidad. De las 17 Comunidades Autónomas (CC.AA) y las 2 ciudades autónomas que conforman nuestra nación, tan sólo seis de ellas aglutinan el 80% de la inmigración extranjera. Las repercusiones que la población extranjera ha tenido en la participación del crecimiento poblacional de las regiones lo hemos calculado a partir de las tasas de crecimiento⁵ de españoles y extranjeros (Cuadro 1).

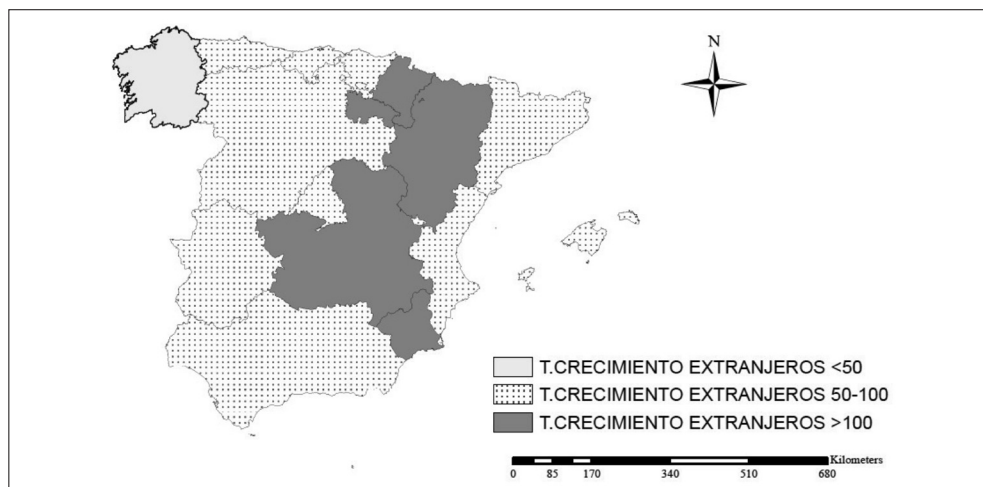
Cuadro 1
LA TASA DE CRECIMIENTO POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS EN ESPAÑA (1996-2006)

Comunidades Autónomas	Total	Espanoles	Extranjeros
Andalucía	11,0	10,5	54,5
Aragón	10,8	9,9	153,9
Asturias (Principado de)	9,9	9,7	54,8
Baleares (Islas)	13,2	11,4	52,3
Canarias (Islas)	12,4	11,3	53,5
Cantabria	10,8	10,4	85,0
Castilla y León	10,1	9,7	76,9
Castilla-La Mancha	11,3	10,6	154,7
Cataluña	11,7	10,4	93,4
Comunidad Valenciana	12,0	10,6	73,7
Extremadura	10,2	9,9	52,8
Galicia	10,1	9,9	40,6
Madrid (Comunidad de)	12,0	10,6	84,4
Murcia (Región de)	12,5	10,8	223,2
Navarra (Comunidad Foral de)	11,6	10,6	172,0
País Vasco	10,2	9,8	64,7
Rioja (La)	11,6	10,3	168,2
Total España	11,3	10,4	76,4

Fuente: INE. Explotación estadística del Padrón. Población extranjera. 1996 y 2006. (Elaboración propia)

5 Tasa de crecimiento (%)=((Pob final/Pob inicial)/n° años)*100

Figura 2
TASA DE CRECIMIENTO DE INMIGRANTES EXTRANJEROS (2006)



Fuente: INE. Explotación estadística del Padrón. Población extranjera. (Elaboración propia).

Estas tasas nos muestran grandes contrastes entre el crecimiento de los españoles y extranjeros en España, teniendo estos últimos unos valores altísimos. Las CC.AA que presentan mayores valores en cuanto a inmigración extranjera son: Murcia (223%), Navarra (172%), Rioja (168,2%), Castilla-La Mancha (154,7%) y Aragón (153,9%). Mientras que las regiones con mayor tradición receptora de inmigrantes extranjeros en España, tienen crecimientos inferiores: Madrid (84,4%), Cataluña (93,4%), Andalucía (54,5%), Canarias (53,5%) y Baleares (52,3%).

Estos valores indican el diferente impacto que produce la inmigración extranjera en las distintas regiones (Figura 2). Los mayores crecimientos de extranjeros se dan en aquellas en las que nunca se había producido este proceso, más bien al contrario, como es Castilla-La Mancha o Aragón, mientras que las regiones tradicionalmente receptoras disminuyen su crecimiento. Esta diferente incidencia se debe a la incapacidad de estas regiones receptoras tradicionales para absorber todo el volumen de efectivos extranjeros que ha llegado a España en estos últimos años, unido a las necesidades laborales del campo que se da en los nuevos focos receptores (las huertas murcianas, los viñedos de la Rioja y Castilla-La Mancha...) (Pillet, 2001). Dándose una nueva situación: las regiones industriales que han sido siempre las de mayor atractivo para la inmigración extranjera, han dejado de tenerlo y ahora lo tienen las de mayor componente rural.

III.1. Evolución y distribución de la población extranjera en Castilla-la Mancha

En 1996 en Castilla-La Mancha estaban empadronados 8.579 personas de nacionalidad extranjera, lo que suponía un 1,6% del total de su población. Diez años más tarde, en 2006,

la cifra asciende a 132.725 extranjeros, y su presencia representa el 6,9% de la población residente en la Comunidad. El cambio ha sido, pues, muy acusado en un periodo de tiempo muy pequeño.

En el comportamiento migratorio exterior de Castilla-la Mancha podemos distinguir los mismos tres grandes periodos que señalábamos en España: El primer (1960-1980) y segundo periodo (1980-1996) se caracterizaron por la inexistencia de efectivos, y porque los escasos inmigrantes exteriores que había eran de origen comunitario. En el tercer periodo (1996-2006), aumentó considerablemente el número de residentes extranjeros, pasando del 1% al 6,9% del total de la población y de una mayor diversidad de procedencias.

Hasta 1996, en Castilla-La Mancha no existía prácticamente inmigración exterior, en toda la región en 1985 residen oficialmente 821 personas extranjeras con permiso de trabajo en la región y en 1991, este número llega a 2.302 extranjeros (en Albacete 331 extranjeros, en Ciudad Real 424, en Cuenca 249, en Guadalajara 383 y en Toledo 915).

En Castilla-La Mancha, el año 1996 se convierte en un hito en cuanto a la evolución de la inmigración exterior se refiere. Así, mientras en el conjunto del Estado y en el periodo 1996-2002 el número de inmigrantes extranjeros se multiplica por más de dos, en nuestra Comunidad Autónoma se multiplica por tres (Cuadro 2).

Cuadro 2
EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN INMIGRANTE EN ESPAÑA Y PROVINCIAS DE CASTILLA-LA MANCHA (1996-2006)

	España	Castilla-La Mancha	Albacete	Ciudad Real	Cuenca	Guadalajara	Toledo
1996	1,4	0,5	0,3	0,3	0,3	0,9	0,9
1998	1,6	0,6	0,3	0,2	0,4	1,2	1,0
1999	1,9	0,6	0,3	0,3	0,4	1,2	0,9
2000	2,3	0,8	0,5	0,4	0,6	1,7	1,2
2001	3,3	1,6	1,4	0,8	1,5	2,6	2,1
2002	4,7	2,7	2,6	1,7	2,6	4,2	3,3
2003	6,2	3,9	3,5	2,6	4,0	5,7	4,6
2004	7,0	4,8	4,2	3,4	5,0	7,0	5,5
2005	8,5	6,1	5,3	4,5	6,9	8,5	6,8
2006	9,3	6,9	5,9	5,5	7,3	9,6	7,5

Fuente: INE. Explotación estadística del Padrón. Población extranjera. (Elaboración propia)

* Debido a la Reforma Padronal elaborada en 1996, no existen datos oficiales de 1997

A partir del 2001, como se ha indicado, es cuando se produce el crecimiento de población inmigrante extranjera más fuerte en todas las escalas territoriales, tanto nacionales como regionales y provinciales. En Castilla-La Mancha se acentúa de forma más intensa en aquellas provincias que contaban con menos residentes extranjeros, como es el caso de Ciudad Real, Albacete y Cuenca (200%, 186,6% y 172,1%, respectivamente). Este cambio de ten-

dencia coincide con el nacional, y responde a una serie de coyunturas económicas que han favorecido a nuestra región como: el efecto frontera y a la deslocalización industrial de Madrid; las ayudas europeas de los fondos de cohesión europea; la creación de la Universidad regional y a que en el año 2000 se producen llegadas de temporeros de una manera masiva a algunas localidades de La Mancha en busca de los trabajos agrícolas de recolección (Muñoz, 2004: 22-24). Todo ello crea un caldo de cultivo muy adecuado para la acogida de inmigrantes a nuestra región.

No obstante, en la intensidad del ritmo de crecimiento de la inmigración exterior en este último período (Cuadro 3), comienza a apreciarse un decrecimiento en el número de entradas, no de una manera alarmante, pues siguen superando el 100% del crecimiento interanual -el conjunto de la región pasa de 172,6 % a 115,2 %- a pesar de que en valores absolutos el crecimiento tenga un carácter exponencial, puesto que pasa de 48.123 inmigrantes en el 2002 a 132.725 en el 2006.

Cuadro 3
EVOLUCIÓN DEL CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN INMIGRANTE EN ESPAÑA Y CASTILLA-LA MANCHA (1996-2006)

	1996-2001	2001-2006	2001-2002	2002-2003	2003-2004	2004-2005	2005-2006
España	50,5	50,4	144,3	134,7	113,9	122,9	111,1
CLM	65,0	79,3	172,6	147,3	125,3	129,7	115,2
Albacete	112,4	74,8	186,6	140,4	120,6	127,9	111,0
Ciudad Real	67,4	114,7	200,5	156,8	133,0	133,0	123,8
Cuenca	97,1	84,7	172,1	156,1	127,4	138,1	107,5
Guadalajara	61,9	76,6	167,2	142,7	127,1	128,2	118,2
Toledo	51,1	68,3	158,4	146,1	122,6	126,7	114,0

Fuente: INE. Explotación estadística del Padrón. Población extranjera. (Elaboración propia)

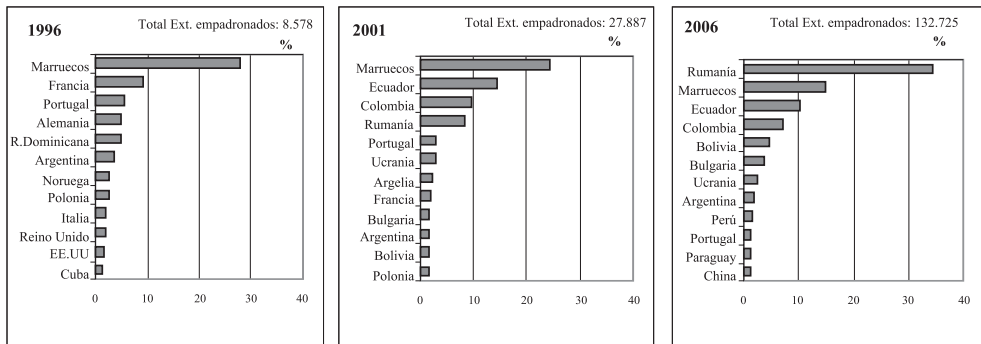
Los inmigrantes extranjeros en Castilla-La Mancha están muy desigualmente repartidos en el territorio regional. Toledo, con 46.243, ocupa el primer puesto en términos absolutos, seguida de Ciudad Real (27.888), Albacete (22.811), Guadalajara (20.459) y Cuenca (15.324). En esta distribución juega un papel importante, desde nuestro punto de vista, la proximidad a Madrid para el caso de Toledo y Guadalajara, y la significación económica de la agricultura y las industrias agroalimentarias para la provincia de Ciudad Real y Albacete.

Respecto a la distribución según su nacionalidad en las distintas provincias de la región, los rumanos son los últimos en llegar y se distribuyen uniforme en las cinco provincias, los búlgaros y ucranianos —de llegada más reciente todavía— se localizan sobre todo en Albacete, y los marroquíes principalmente en Toledo y Guadalajara. Es decir, las provincias que iniciaron antes el proceso migratorio son las fronterizas con Madrid y con un mayor peso industrial.

III.2. Procedencia inmigratoria en Castilla-La Mancha

El flujo inmigratorio exterior en Castilla-La Mancha ha seguido las mismas pautas que el conjunto del país, definido por el predominio de los marroquíes hasta el 2006. Este año en nuestra región, la primacía pasa a ostentarla el grupo de origen rumano (Figura 3), mientras que a nivel nacional, este colectivo se sitúa como la segunda nacionalidad de extranjeros, a pesar de su reciente entrada.

Figura 3
EVOLUCIÓN DE LAS PRINCIPALES NACIONALIDADES DE INMIGRANTES EXTRANJEROS EN CASTILLA-LA MANCHA (1996, 2001 Y 2006)



Fuente: INE. Explotación estadística del Padrón. Población extranjera. 1996, 2001 y 2006. (Elaboración propia)

En 1996, de los 8.579 extranjeros censados en Castilla-La Mancha, las principales nacionalidades extranjeras eran la africana (con 2.694 residentes extranjeros) seguida de los europeos comunitarios (Francia, Portugal, Alemania). Esta primacía de las dos procedencias indicadas se dan en todas sus provincias, aunque invirtiendo los puestos: la primera nacionalidad de los extranjeros es la europea y la segunda la africana, a excepción de Toledo: Albacete con 219 africanos y 341 europeos, Ciudad Real con 336 y 547; en Cuenca con 188 y 214; Guadalajara 390 y 481; y Toledo con 1.561 y 1.452 respectivamente. Conviene advertir, que de esta inmigración africana, el colectivo más destacado, con diferencia, es el marroquí, al superar el 90% del conjunto de emigrantes de este continente.

En 2001, se produce un incremento considerable de inmigrantes extranjeros (27.887), siendo los marroquíes la primera nacionalidad de la región. Este incremento se debe sobre todo a la llegada de residentes procedentes de América Central y del Sur (Ecuador y Colombia son la segunda y tercera nacionalidad de extranjeros del país).

En 2006, la entrada de los rumanos en Castilla-La Mancha, desplaza a los marroquíes y latinoamericanos. Los rumanos suponen más del 30% de los residentes extranjeros de la región, mientras que los marroquíes representan el 15% de la población castellano manchega, seguidos de los ecuatorianos (10%) colombianos (7%) y bolivianos (5%).

La explicación a este considerable incremento de la población Rumana en España, y en nuestra región, que algunos autores han denominado como proceso de *rumanización*

(Muñoz, 2007: 25) se ha debido a la facilidad del paso por carretera por la frontera Hungría-Unión Europea y a las buenas redes de comunicación comunitarias. Por otro lado, este colectivo, que son residentes comunitarios desde 2007, constituye ya más de un tercio de los inmigrantes residentes en España y con una particular expansión territorial.

Podemos concluir afirmando que las diferencias entre Castilla-La Mancha y España en cuanto a los orígenes de procedencia de la población inmigrante exterior son: a) la desigual presencia de extranjeros comunitarios, que en España suponen el 18,6 por ciento, mientras en la comunidad autónoma apenas supone el 3,7%; b) el mayor peso de los rumanos en Castilla-La Mancha donde alcanzan el treinta por ciento mientras que en el conjunto español, solo son el ocho por ciento y c) igualmente, los búlgaros y ucranianos, aunque escasos en número, son casi proporcionalmente el doble en la región castellano-manchega que en el conjunto nacional.

Estas diferencias pueden estar relacionadas con que las nacionalidades con una incorporación más retardada han ido seleccionando el lugar de destino teniendo en cuenta las posibilidades de aprovechar segmentos de trabajo desregulado que aún no habían sido explotados.

Los inmigrantes extranjeros de Castilla-La Mancha son más jóvenes que la media española, debido a que en nuestra región las entradas de extranjeros han comenzado más recientemente, y que ofrecen, también, un gran desequilibrio a favor de los varones (Sánchez et al., 2007:155), explicado porque: el mercado laboral regional presenta una fuerte masculinización (agroindustria) en buena parte de sus municipios; el tipo de trabajo realizado por las mujeres ofrece más demanda en las capitales provinciales, evidenciado en el hecho de que tres cuartas partes de las mujeres inmigrantes de nuestra región han trabajado en algún momento en el servicio doméstico, en su mayoría de manera irregular (García, P. y González, I: 2005:8). En este sentido Castilla-La Mancha se distingue por expulsar trabajadores regularizados que han estado trabajando en la agricultura de la región en tanto no tenían papeles y que, una vez obtenidos, han dejado la comunidad al no encontrar su nuevo sitio como legales en el mercado de trabajo (Muñoz, 2004:17).

La importancia de la inmigración extranjera en Castilla-la Mancha, una región sin tradición inmigratoria, está en íntima relación con la incapacidad de Madrid por reabsorber toda la población extranjera que le llega, y al peso de la actividad agraria, que necesita una abundante mano de obra, como mostraremos al estudiar la distribución territorial en una de sus provincias.

IV. EVOLUCIÓN Y DISTRIBUCIÓN DE LA INMIGRACIÓN EXTRAJERA EN LA PROVINCIA DE CIUDAD REAL

Caracterizar y profundizar en el proceso migratorio extranjero en una de las provincias de Castilla-La Mancha nos permitirá profundizar más en el proceso al descender a una escala provincial y comarcal. Hemos elegido la provincia de Ciudad Real por entender que en extensión y población ocupa una situación intermedia en el conjunto regional y por haberse dado en ella un reciente pero intenso proceso migratorio exterior, sin estar afectada directamente por la proximidad de Madrid.

IV.1. Evolución de los efectivos en la provincia

La significación de la población inmigrante extranjera en la provincia de Ciudad Real sigue la misma tendencia que la región: un ligero pero constante aumento hasta el 2002, y un fuerte despegue, a partir de este año. Ciudad Real en el año 1996 tenía a 1.146 personas de nacionalidad extranjera empadronada, lo que suponía un 0,3% de la población de la provincia. Diez años más tarde, en 2006, la cifra llega a los 27.888 inmigrantes extranjeros, que suponen un 5,5%, con un crecimiento espectacular en los últimos cinco años, en los que su número se ha triplicado (han pasado de 8.128 a 27.888 residentes extranjeros entre 2002 y 2006).

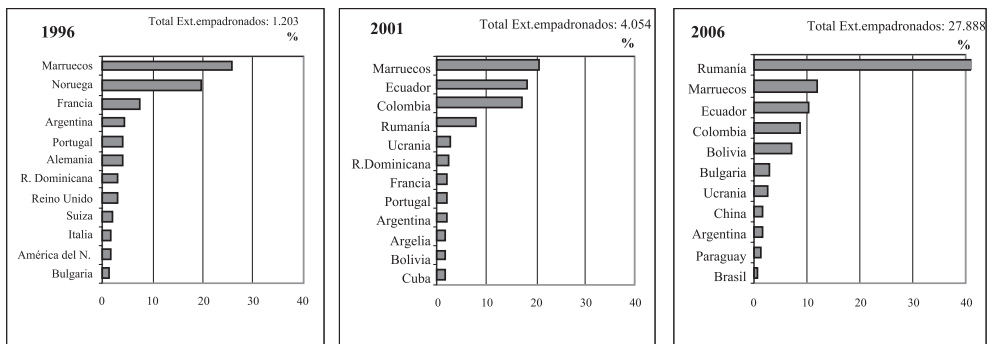
Los rasgos más destacados de esta evolución en la provincia son los siguientes: a) Hasta el año 2002, la inmigración de extranjeros era inapreciable; b) El ritmo de crecimiento (Cuadro 3) no ha sido constante, presentando sus valores más altos entre 2001-2004 (200,5% y 133%) y los más bajos al comienzo del periodo, en 1996, en que era del 67,4%.

Conviene destacar que en el último periodo 2005-2006, se aprecia un descenso en el ritmo de crecimiento (123,8%), que muestra una caída del 10% en la entrada de población extranjera a partir del 2005, registrándose por primera vez, desde el 2001, una disminución en los valores absolutos del incremento migratorio exterior (en 2005 de 5.587 y en 2006 de 5.356 inmigrantes extranjeros) en el conjunto provincial. Una posible explicación a este fenómeno puede encontrarse en la extensión del requerimiento de visado a los procedentes de muchas nacionalidades que antes no lo necesitaban para venir a nuestro país (tal es el caso de los colombianos a partir del 2002), y al incipiente despegue económico de algunos países emisores. Además de que una parte importante de los extranjeros que residen en el país (rumanos y búlgaros) son, de hecho, ciudadanos comunitarios que, como tales, poseen libertad de movimientos por la Unión Europea.

Con respecto a la procedencia de los flujos migratorios extranjeros en la provincia de Ciudad Real durante los últimos diez años (Figura 4), observamos que en 1996 ocupaban los primeros puestos los originarios de África y de Europa Occidental; mientras que en el 2001 ocupan la primacía los mismos países de origen que en el conjunto del país y la región

Figura 4

EVOLUCIÓN DE LAS PRINCIPALES NACIONALIDADES INMIGRANTES EXTRANJEROS EN CIUDAD REAL (1996, 2001 Y 2006)



Fuente: INE. Explotación estadística del Padrón. Población extranjera. 1996, 2001 y 2006. (Elaboración propia)

(Marruecos, Ecuador, Colombia, y Rumania) desapareciendo, prácticamente, la inmigración europea; y por último, en 2006, son los rumanos, con más del 40%, los que ocupan la primera posición, seguidos de los marroquíes y ecuatorianos que apenas representan un 10% cada uno de ellos. Esta situación es similar a la regional al haberse hecho más patente y efectivo las facilidades para llegar y trabajar en nuestra región.

IV.2. Distribución de los inmigrantes extranjeros en Ciudad Real

Una primera aproximación a la distribución territorial de los inmigrantes extranjeros en la provincia de Ciudad Real puede ser su análisis por municipios no solo desde el punto de vista del valor absoluto de los efectivos sino en relación a la población total o tamaño de los municipios.

El primer hecho constatado es que *la distribución de la población extranjera entre los municipios de la provincia es independiente del tamaño de los mismos*.

Así entre los 10 primeros municipios con mayor porcentaje de población extranjera (Cuadro 4), cuyos valores oscilan entre el 8,2 % y el 14,7%, hay tres que rebasan los 10.000 hab. (Tomelloso, Socuéllamos y Bolaños); otros tres que tienen una población entre 2.000-10.000 hab. (Herencia, Pedro Muñoz y Argamasilla de Alba); y cuatro que no superan los 2.000 hab. (Albaladejo, Los Cortijos, El Robledo y Retuerta del Bullaque).

Con respecto a la nacionalidad de los inmigrantes (ver Cuadro 4) en los municipios de más de 5.000 hab. la dominante es la rumana, seguida de la marroquí, ecuatoriana y colombiana, aunque este orden no se da en todos los municipios analizados.

Al considerar, ahora, la relación entre porcentaje de inmigrantes extranjeros y el tamaño municipal, siguiendo en esta última variable la clasificación mantenida por el Instituto Nacional de Estadística (INE), proponemos una tipología de los municipios de la provincia de Ciudad Real agrupados en cinco tipos, en función del porcentaje de extranjeros, y varios subtipos en cada uno de ellos determinados por el tamaño de los mismos. Estos grupos son los siguientes: *tipo 1*: % de inmigrantes extranjeros superior al 10 % de la población; *tipo 2* los comprendidos entre 7,5 y 10 %; *tipo 3* entre 5 y 7,5 %; *tipo 4* entre 2,5 y 5; y *tipo 5* los que tienen un porcentaje inferior al 2,5 % de la población. Dentro de cada tipo distinguimos tres subtipos en función del tamaño del núcleo (> de 10.000; entre 2.000 y 10.000; y < de 2000).

La aplicación de esta tipología a los municipios de nuestra provincia (Figura 5) nos da los siguientes resultados: al primer tipo pertenecen cinco municipios de los que dos superan los 10.000 hab. y tres no; al segundo tipo pertenecen tres, de los que dos superan los 10.000 y uno no; en el tercer tipo se encuadran cuatro municipios y de ellos tres superan los 10.000 y uno no; al cuarto tipo pertenecen seis municipios de los que la mitad supera el umbral de los 10.000 y la otra mitad no; y, por último, al quinto tipo pertenecen cinco y de ellos solo uno, la capital de la provincia, supera los 10.000 hab. por lo que el tipo dominante de municipio, en función del porcentaje de inmigración, es el que tiene menos de un 2,5 % de inmigrantes (47), seguido del comprendido entre 2,5 y 5 %. Es decir, que el 74,5 % de nuestros pueblos tienen una proporción de extranjeros inferior al 5% de su población y de ellos solo 6 superan los 10.000 hab. mientras que los que no alcanzan los 2.000 hab. suponen 50. A la vez ratifica lo comentado antes de que no existe relación directa entre tamaño de la población e inmigración.

Cuadro 4
POBLACIÓN EXTRANJERA EN LAGUNOS MUNICIPIOS DE CIUDAD REAL (2006)

2006	Total población	Inmigrantes	% Inmigrantes	Rumania	Marruecos	Ecuador	Colombia	Bolivia	Resto
Total provincial	506.864	27.888	5,5	11.642	3.277	2.854	2.415	1.920	5.780
Herencia	8.372	1.233	14,7	903	67	30	48	10	175
Tomelloso	35.534	4.630	13,0	2.390	434	373	546	183	704
Socuéllamos	12.918	1.680	13,0	513	199	205	37	486	240
Bolaños	12.117	1.397	11,5	335	28	632	9	276	117
Pedro Muñoz	7.905	849	10,7	673	67	11	4	4	90
Argamasilla de Alba	7.040	591	8,4	409	19	4	7	4	148
Villarrubia de los Ojos	10.378	843	8,1	724	24	4	19	0	72
Campo de Criptana	13.753	1.106	8,0	844	166	5	7	0	84
Alcázar de S.J.	29.625	2.186	7,4	833	292	213	228	97	523
Vill. Infantes	5.913	421	7,1	216	14	75	44	3	69
Valdepeñas	28.183	1.434	5,1	318	206	120	327	46	417
Solana (La)	15.948	791	5,0	300	15	117	20	190	149
Moral de Calatrava	5.227	257	4,9	31	94	19	12	6	95
Manzanares	18.721	872	4,7	282	131	89	123	13	234
Ciudad Real	70.124	2.922	4,2	432	210	513	477	206	1.084
Daimiel	17.913	663	3,7	240	226	22	30	27	118
Almagro	8.490	289	3,4	54	42	116	10	20	47
Puertollano	50.470	1.007	2,0	109	160	40	178	33	487

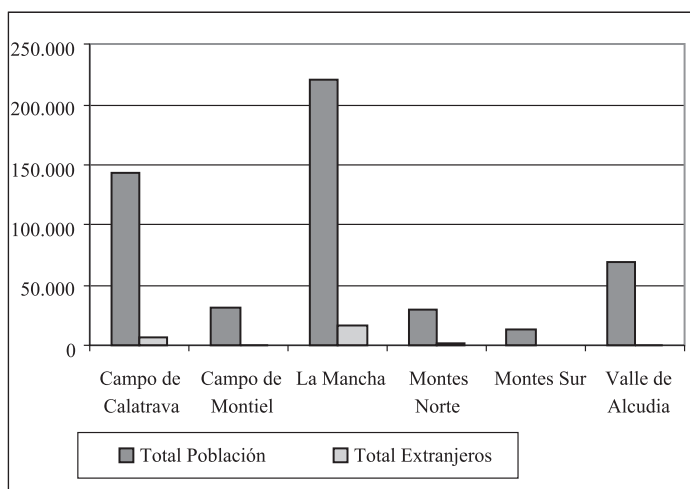
Fuente: INE. Explotación estadística del Padrón. Población extranjera. (Elaboración propia)

IV.3. Distribución comarcal de los inmigrantes en Ciudad Real

El estudio de la inmigración extranjera provincial en función de las distintas comarcas plantea, como cuestión previa, qué delimitación se adopta dado el gran número de ellas que se han hecho en función de distintos criterios. Teniendo en cuenta que el principal objetivo que perseguimos con este tipo de distribución es poder expresar la estrecha vinculación que existe entre el trabajo agrícola (García Marchante, 1998 y Ruiz, 2007), concretamente el papel desempeñado por el cultivo de la vid y del olivo, con el mayor o menor porcentaje de población inmigrante, hemos optado por aquella que toma como criterio de delimitación la distribución por cultivos de la superficie cultivada de cada término municipal (Rodríguez Espinosa, 1986: 230-234).

Según esta delimitación nuestra provincia está dividida en seis grandes comarcas en las que el peso de los efectivos de extranjeros en relación a su población es muy diferente: al Noroeste, Los Montes Nortes, donde representan el 4,3% de su población; La Mancha, en el noreste, con el 6,7%; Campo de Montiel, con el 3,2% y situada debajo de la Mancha, al Sureste; el Campo de Calatrava, en el centro de la provincia, con el 2,9%, y Pastos o Valle de Alcudia o Pastos (con el 1,8%) y Sierra Morena o Montes Sur (con el 1,6%) en la parte más meridional de Ciudad Real (Figura 5).

Figura 5
POBLACIÓN TOTAL E INMIGRACIÓN EXTRANJERA EN LAS COMARCAS DE CIUDAD REAL (2006)



Fuente: INE. Explotación estadística del Padrón. Población extranjera. (Elaboración propia).

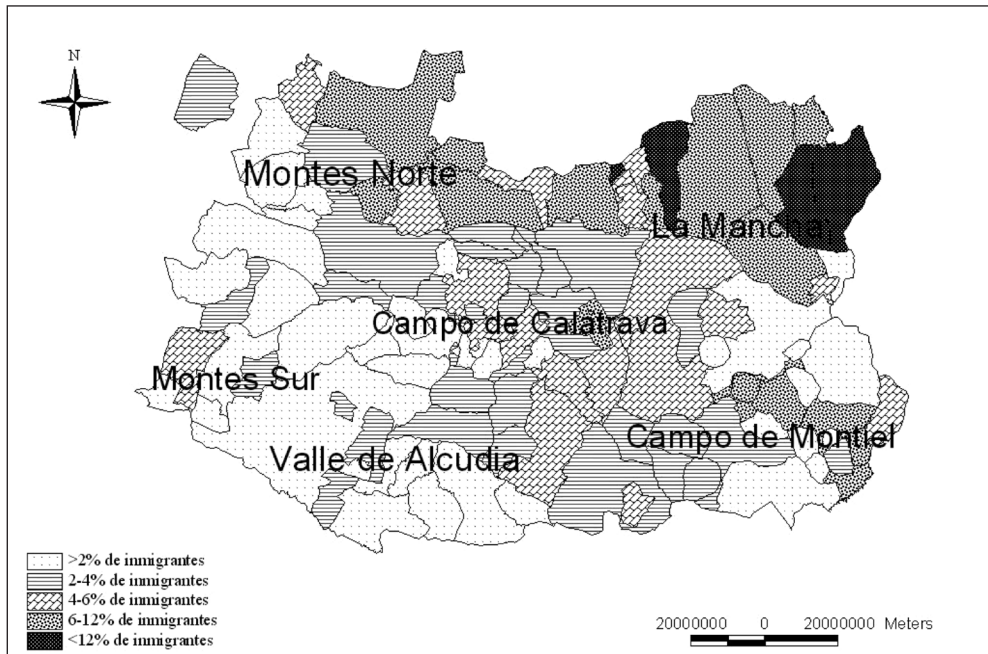
La distribución territorial de los municipios con mayores porcentajes de inmigrantes se reparten entre las distintas comarcas⁶ de la provincia, siendo la Mancha (con cuatro) y Montes Norte (con tres) las que poseen mayor número de estos municipios.

⁶ La Mancha: Argamasilla de Alba, Herencia, Pedro Muñoz, Socuéllamos y Tomelloso; Campo de Calatrava: Bolaños de Calatrava; Montes Norte: El Robledo, Los Cortijos y Retuerta del Bullaque; y Campo de Montiel: Albaladejo

La comarca de La Mancha aglutina a más inmigrantes que la capital de la provincia, situación derivada de la mayor actividad vitivinícola de la zona. Es el caso de Tomelloso, Alcázar de San Juan, Socuéllamos, Valdepeñas, Herencia o Campo de Criptana, dejando a la capital provincial en el segundo lugar, provocando una clara excepción con respecto al resto de capitales españolas. En esta comarca predominan los pueblos con población superior a los 10.000 hab.

La representación cartográfica de la intensidad migratoria en la provincia refleja, como principal característica, la casi inexistencia de inmigración en la parte más occidental, en la que la población inmigrante supone menos del 2%, frente a la zona centro y oriental donde adquiere los valores más altos (Figura 6). Junto a esta desigual distribución se da una gran heterogeneidad de la intensidad migratoria en los diferentes municipios de una misma comarca, pudiendo servir de ejemplo los casos de las comarcas de los Montes Norte, donde hay municipios con porcentajes que van del 0,2 % al casi doce por ciento de inmigrantes, y la Mancha geográfica, que se extiende por las provincias de Albacete, Ciudad Real, Cuenca y Toledo (Panadero y Pillet, 1999: 175-217), y acoge a la tercera parte de la inmigración extranjera de la región, debido a las mayores posibilidades de trabajo que ofrece una zona con bajo desarrollo del sector servicios y con disponibilidad de trabajo en la agricultura y la pequeña industria, destacando, en lo referente a nacionalidad, los rumanos (Prada, 2006), pero con contrastes municipales semejantes a los de la comarca de Los Montes.

Figura 6
DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN EXTRANJERA EN LA PROVINCIA DE CIUDAD REAL (2006)



Fuente: INE. Explotación estadística del Padrón. Población extranjera. (Elaboración propia).

La comarca de Montes Norte⁷ está formada por pueblos de pequeño tamaño exceptuando Malagón, Piedrabuena y Porzuna que oscilan entre los 5.000 y los 10.000 hab., en los que sólo residen algunas decenas de extranjeros como pueden ser los casos de El Robledo o Retuerta del Bullaque, pero que suponen porcentajes bastante elevados con respecto a la población total, con valores de 11,8% y 8,2%, respectivamente, y en donde también incluimos al municipio de Malagón (en torno a ocho mil habitantes) con unos quinientos empadronados en el 2006 de los que la mayoría son de nacionalidad rumana.

En algunos municipios de tamaño medio de esta comarca: Piedrabuena, Porzuna o Fuente el Fresno con 4.901, 4.013 y 3.545 habitantes, respectivamente, la inmigración presenta bajos porcentajes sin llegar a superar el 5%. Por lo que podemos afirmar que la incidencia inmigratoria en esta comarca presenta los mayores contrastes de la provincia, combinando valores inferiores al 2% y superiores al 6%.

En **la comarca de la Mancha ciudadrealena**⁸ es donde se da la mayor concentración de población provincial (221.757 hab.) y el mayor número de inmigrantes extranjeros (17.479), que suponen más de la mitad de la provincia, y de ellos la mayoría son rumanos (8.708). No obstante, su significación porcentual con respecto a los efectivos municipales presenta una gran diversidad tipológica. En ella se localizan los tres núcleos que poseen los mayores porcentajes de la provincia, con valores superiores al 12% (Herencia, Socuéllamos y Tomelloso), pero en ella podemos distinguir un primer grupo de municipios en los que el porcentaje de extranjeros no supera el 5% en los que alternan los de pequeño tamaño (Arenas de San Juan, Llanos del Caudillo, Ruidera y San Carlos del Valle) con los medios y grandes (Daimiel, Membrilla, y Manzanares), frente a otro grupo que supera el 13 % (Herencia con 14,7%, Socuéllamos y Tomelloso ambos con un 13 %) y, por último, un grupo intermedio que es el más numeroso y afecta a municipios de gran tamaño (Alcázar de San Juan, Argamasilla de Alba, Campo de Criptana, La Solana, Pedro Muñoz, Valdepeñas y Villarrubia de los Ojos) y a algunos de pequeño tamaño (Arenales de San Gregorio, Las Labores, Puerto Lápice y Villarta de San Juan).

La comarca del Campo de Montiel⁹ es una comarca con municipios pequeños, exceptuando Villanueva de los Infantes, y con los menores porcentajes de población extranjera de la provincia tanto en valores absolutos (1.181) como relativos (3,2 %). No obstante, los valores relativos, en algunos casos, son similares a los de La Mancha como ocurre en Albadalejo

7 Comarca Montes Norte (29.534 Hab.) formada por: Alcoba (744), Anchuras 383), Arroba de los Montes (556), Cortijos, Los. (1.303), Fontanarejo (296), Fuente el Fresno (3.545), Horcajo de los Montes (985), Luciana (437), Malagón (8.135), Navalpino (270), Navas de Estena (408), Piedrabuena (4.901), Porzuna (4.013), Puebla de Don Rodrigo (1.277), Retuerta del Bullaque (1.127) y Robledo, El. (1.154).

8 Comarca La Mancha (221.757 Hab.) formada por: Alcázar de San Juan (29.625), Arenales de San Gregorio (713), Arenas de San Juan (1.044), Argamasilla de Alba (7.040), Campo de Criptana (13.753), Daimiel (17.913), Herencia (8.372), Labores, Las. (673), Llanos del Caudillo (687), Manzanares (18.721), Membrilla (6.517), Pedro Muñoz (7.905), Puerto Lápice (1.011), Ruidera (577), San Carlos del Valle (1.219), Socuéllamos (12.918), Solana, La. (15.948), Tomelloso (35.534), Valdepeñas (28.183), Villarrubia de los Ojos (10.378), y Villarta de San Juan (3.026).

9 Comarca Montiel (31.092 Hab.) formada por: Albadalejo (1.558), Alcubillas (660), Alhambra (1.169), Almedina (680), Carrizosa (1.552), Castellar de Santiago (2.209), Cózar (2.153), Fuenllana (277), Montiel (1.656), Puebla del Príncipe (930), Santa Cruz de los Cábanos (625), Terrinches (926), Torre de Juan Abad (1.335), Torrenueva (3.020), Villahermosa (2.344), Villamanrique (1.500), Villanueva de la Fuente (2.585) y Villanueva de los Infantes (5.913).

o Alcubillas que cuentan con un 9,6% y un 8% de extranjeros, respectivamente, repitiéndose así la tónica de contrastes detectada en las demás comarcas. Los casos de Albadalejo, Montiel y Villanueva de la Fuente destacan por ser los municipios de la comarca, después de Villanueva de los Infantes (421), con más residentes extranjeros de la comarca (150, 111 y 119, respectivamente), en valores absolutos y, en su mayoría, son rumanos y búlgaros, cuando apenas cuentan con una población total de 1.500, 1.636 y 2.585 habitantes, también respectivamente.

La comarca del Campo de Calatrava¹⁰ es la comarca que está formada por un mayor número de municipios y que, además, incluye a la capital provincial. En ésta residían cerca de tres mil extranjeros en el 2006, es decir, el 4,2% de su población, un porcentaje inferior al de otras capitales de la Comunidad, aunque con un notable aumento desde el censo de 2001. En los municipios de esta comarca, situados al Este de la capital, residen entre sesenta y doscientos extranjeros, destacando las localidades de Miguelturra, Pozuelo, Moral o Granátula de Calatrava. En Bolaños —donde se da una importante actividad hortícola (Rodríguez Domenech, 2003: 237)— viven casi mil cuatrocientos extranjeros, que suponen más del once por ciento del total de población

En el sector más occidental de la provincia (**comarcas del Valle de Alcudia**¹¹ —Pastos— y **Sierra Morena o Montes Sur**¹²) la población inmigrante extranjera es muy poco significativa (1,8% y 1,6%), aunque también es cierto que se trata de una extensa zona que presenta una acuciante despoblación, disimulada estadísticamente por la inclusión del municipio de Puertollano, con 50.470 habitantes, valor que no llega a igualar la suma de la población del resto de municipios de estas dos comarcas. En aquellos municipios que sufren una continúa despoblación como Almadén y Chillón, su proporción ronda el 1 % y en otros, como Puertollano —con más de 50.000 hab. que lo hace el segundo de la provincia y con una fuerte actividad económica— y Almodóvar del Campo, con cerca de siete mil habitantes empadronados, no llega al 2% de extranjeros.

Por último, en cuanto a la distribución de los extranjeros en las comarcas de las provincias (Figura 7), señalamos las siguientes características:

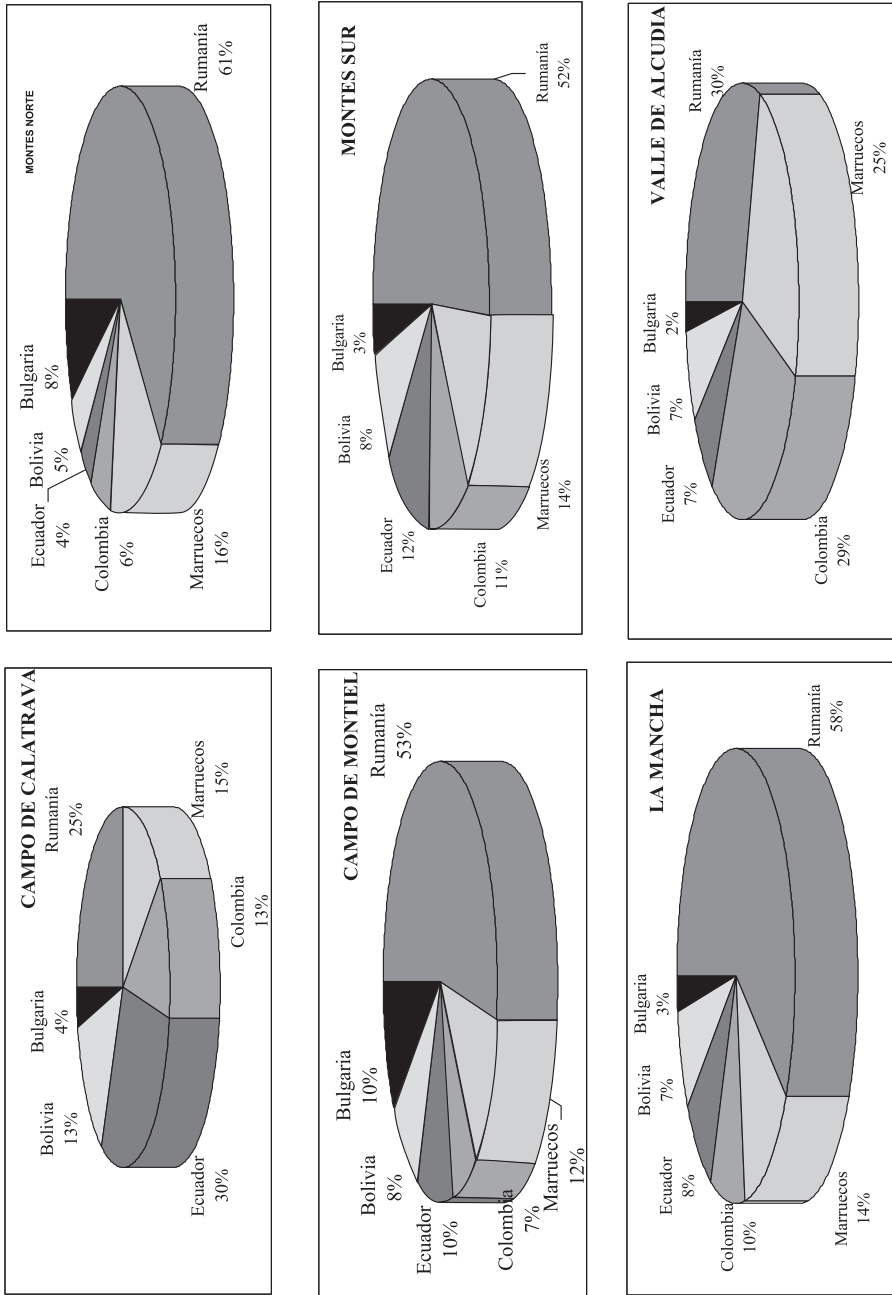
- Los principales colectivos en la provincia son: Rumanos, Marroquíes, Colombianos y Ecuatorianos, entre estas cuatro nacionalidades suman más del 80% de los residentes extranjeros.

10 Comarca Campo de Calatrava (143.720 Hab.) formada por: Alcolea de Calatrava (1.630), Aldea del Rey (2.002), Almagro (8.490), Argamasilla de Calatrava (5.551), Ballesteros de Calatrava (546), Bolaños de Calatrava (12.117), Cabezarados (364), Calzada de Calatrava (4.539), Cañada de Calatrava (108), Caracuel de Calatrava (171), Carrión de Calatrava (2.712), Ciudad Real (70.124), Corral de Calatrava (1.278), Fernán Caballero (1.139), Granátula de Calatrava (1.018), Miguelturra (12.354), Moral de Calatrava (5.297), Picón (665), Poblete (1.156), Pozuelo de Calatrava (2.750), Pozuelos de Calatrava, Los. (444), Santa Cruz de Mudela (4.734), Torralba de Calatrava (3.006), Valenzuela de Calatrava (804), Villamayor de Calatrava (611) y Villar del Pozo (110).

11 Comarca Valle de Alcudia (68.385 Hab.) formada por: Abenójar (1.635), Almodóvar del Campo (6.936), Almuradiel (993), Brazatortas (1.121), Cabezarrubias del Puerto (576), Fuencaliente (1.186), Hinojosa de Calatrava (635), Mestanza (833), Puertollano (50.470), San Lorenzo de Calatrava (289), Solana del Pino (415), Villanueva de San Carlos (398) y Viso del Marqués (2.898).

12 Comarca Montes Sur (13.514 Hab.) formada por: Agudo (1.937), Alamillo (615), Almadén (6.406), Almadenejos (521), Chillón (2.153), Guadamez (930), Saceruela (694) y Valdemanco del Esteras (258).

Figura 7
PRINCIPALES NACIONALIDADES DE CADA UNA DE LAS COMARCAS DE LA PROVINCIA DE CIUDAD REAL



Fuente: INE. Explotación estadística del Padrón. Población extranjera. (Elaboración propia).

- Los Rumanos se extienden por toda la provincia. En este proceso de *rumanización*, la zona más beneficiada ha sido la comarca de La Mancha y Montes Norte las de máxima concentración, con más de un 60% de presencia del total de extranjeros, y las comarcas con menor representatividad de este colectivo, las situadas al sur de la provincia: Valle de Alcudia y Campo de Calatrava. Este comportamiento se ajusta a la predominancia de este colectivo en los trabajos relacionados con la agricultura.
- Los Colombianos y Marroquíes presentan un mismo comportamiento en cuanto a distribución territorial por las comarcas. Se caracterizan por distribuirse en todas ellas, representando en torno al 10% de sus extranjeros. Aunque en el Valle de Alcudia los porcentajes ascienden hasta el 25-30%, debido a que la población extranjera en su conjunto es muy poco significativa. La distribución dispersa y de escasa representatividad (10%) se debe a que llevan más años asentados en la provincia y muchos han emigrado a otras regiones.
- Por último, los ecuatorianos también se distribuyen por todas las comarcas de la provincia con una presencia en torno al 10%, presentando una mayor concentración en el Campo de Calatrava, debido a que este colectivo tiene una intensa actividad en núcleos con una actividad más terciarizada, dedicándose a la atención de los mayores, construcción y hostelería.

V. CONCLUSIONES

Desde la década de los noventa se ha producido en toda España un fuerte crecimiento del número de extranjeros censados, gran parte de ellos son procedentes de África, Europa del Este y sobre todo de América Latina. En Castilla-La Mancha los flujos de entradas han seguido una pauta similar a la del conjunto del país en cuanto a procedencias, destacándose la reciente entrada de rumanos en la región.

El novedoso proceso de llegada de extranjeros en una Comunidad como la nuestra que tradicionalmente ha sido emigrante, ha tenido una significativa resonancia en el conjunto de la población, teniendo un ritmo de crecimiento de esta población superior al de las comunidades tradicionalmente receptoras de España. Esta situación también se ha dado en otras regiones como Aragón, Navarra, Murcia... La causa principal de este comportamiento se ha debido a la necesidad de mano de obra agrícola y la proximidad a CC.AA receptoras (Madrid, Cataluña, Andalucía...) de la primera oleada inmigratoria que no han podido absorber el flujo de inmigrantes extranjeros.

Castilla-La Mancha ha sido una región en la que la inmigración no ha empezado a tener cierta resonancia hasta 1996, ese año tan sólo representaba el 0,5% de la población, siendo el 6,9% del total diez años después.

En este proceso sorprende no sólo la cantidad e intensidad, sino la fuerte oscilación de los orígenes de los flujos. En 1996 ocupaban los primeros puestos los originarios de África y de Europa Occidental; mientras que en el 2001 ocupan la primacía los mismos países de origen que en el conjunto del país y la región (Marruecos, Ecuador, Colombia, y Rumania) desapareciendo, prácticamente, la inmigración europea; y por último, en 2006, son los rumanos, con más del 40%, los que ocupan la primera posición, seguidos de los marroquíes y ecuatorianos

que apenas representan un 10% cada uno de ellos. Estas cuatro nacionalidades de residentes extranjeros son también las más representativas del conjunto nacional

El estudio del comportamiento en la provincia de Ciudad Real, nos ha servido para entender las pautas de distribución de estos nuevos colectivos. Hemos tenido en cuenta en el análisis de los residentes extranjeros su distribución por comarcas, ya que nos permite establecer relaciones de proximidad entre municipios que poseen mismos espacios y actividades económicas.

Ciudad Real sigue la misma tendencia de crecimiento de residentes extranjeros que la región, aunque podemos decir que, hasta el año 2002, *la inmigración extranjera en la provincia no tenía ninguna repercusión, pues suponía menos del 1% de su población* con un crecimiento espectacular en los últimos cinco años, en los que su número se ha triplicado, llegando a los 27.888 habitantes que suponen un 5,5% del total de la población.

Con una distribución más concentrada en la parte norte y oriental con concentraciones de hasta un 12% de inmigrantes extranjeros, frente a una zona en la parte más occidental en la que hay una casi inexistencia de inmigración (con valores en torno al 2%). Distribución que indica que las comarcas menos favorecidas del proceso son las menos aptas para la agricultura (Montes Sur y Valle de Alcudia), frente a las más dinámicas (La Mancha, Montes Norte y Campo de Calatrava).

En cuanto a las nacionalidades de los inmigrantes extranjeros, la provincia de Ciudad Real la proporción de marroquíes es menor que la que se da en Castilla-La Mancha, mientras que la de rumanos, colombianos y ecuatorianos es mayor que en aquella al haberse hecho más patente y efectivo las facilidades para llegar gracias a las cadenas migratorias. En este proceso de *rumanización*, la zona más beneficiada ha sido la comarca de La Mancha y Montes Norte, debido a que el fenómeno inmigratorio extranjero de esta provincia y por tanto de sus comarcas, tiene una estrecha vinculación con el trabajo agrícola de los *temporeros*, de aquí que los municipios agrícolas tengan los valores absolutos más elevados de la provincia, superando uno de ellos, incluso, los valores de la propia capital.

BIBLIOGRAFÍA

- COLECTIVO IOÉ (2002): «Inmigración, escuela y mercado de trabajo. Una radiografía actualizada». Colección Estudios Sociales. n° 11. Fundación La Caixa. Disponible en www.es.lacaixa.comunicacions.com (abril 2008).
- COLECTIVO IOÉ (2004): «Las estadísticas sobre la inmigración: Información limitada», *Revt. Índice*. Revista de Estadística y Sociedad, INE y Universidad Autónoma, n° 3, pp. 10-11.
- FERRER REGALES, M. (2005): «Inmigración, integración y cambio urbano y rural» en *Empresa y Humanismo*, Vol. VIII, 1/05, pp. 67-99.
- GARCÍA, P. y GONZÁLEZ, I. (2005): «Mujeres marroquíes en Castilla-La Mancha: algunas conclusiones de una investigación», en IZQUIERDO BRICHS, F. y DESRUES, T. (coords.) *Actas del Primer congreso del Foro de Investigadores sobre el Mundo Árabe y Musulmán (FIMAM) (Bellaterra-Barcelona 17-19 de marzo de 2005)*, Barcelona, Fimam. (<http://www.fimam.org/d.htm>) (abril 2008).

- GARCÍA MARCHANTE, J. S. (1998): «Dinámica de poblaciones ligadas al sector vitivinícola» en MONTORO, F. J. y BRASA, A. (Coord.): *El viñedo de Castilla-La Mancha ante el siglo XXI. El sector vitivinícola y el agua*. Cuenca, Ed. Universidad de Castilla-La Mancha, pp. 71-92.
- GOZÁLVEZ PÉREZ, V. (2003): «Reflexiones sobre la nueva geodemografía de España» Lección inaugural de la Universidad de Alicante. Disponible en abril de 2008 en: (http://www.ua.es/secretaria.gral/es/memoria/2002_03/01_presentacio/index.htm)
- MINISTERIO DEL INTERIOR (1996): *Anuario Estadístico de Inmigración*.
- MINISTERIO DEL INTERIOR (2006): *Anuario Estadístico de Inmigración*.
- MUÑOZ HERRERA, M. (cord.) (2004): *La inmigración en Castilla-La Mancha. Una radiografía en 2003*. Informe de la Secretaría de Inmigración y Cooperación Internacional de Comisiones Obreras de Castilla-La Mancha, Toledo.
- MUÑOZ HERRERA, M. (dir.) (2007): *Tras la primera ola. Condiciones sociales, opiniones y actitudes de los inmigrantes en Castilla-La Mancha*. Informe de la Secretaría de Inmigración y Cooperación Internacional de Comisiones Obreras de Castilla-La Mancha, Toledo.
- ONU (2006): *Trends in Total Migrant Stock: The 2005 Revision*.
- PÉREZ-DÍAZ, V. et al. (2001): *España ante la inmigración* en Colección Estudios Sociales de La Caixa, nº 8.
- PÉREZ-DÍAZ, V.; ÁLVAREZ-MIRANDA, B.; CHULIÁ, E. (2004): *La inmigración musulmana en Europa, Turcos en Alemania, argelinos en Francia y marroquíes en España*, Fundación La Caixa, Colección Estudios Sociales, nº15, 329 págs. Edición electrónica disponible en Internet: www.estudios.lacaixa.es.
- PANADERO, M. y PILLET, F. (1999): «Las comarcas de la región» en TAMAMES, R. y HERAS, R. (Dir.): *Enciclopedia de Castilla-La Mancha*, Madrid, Edicsa, tomo 2. pp.
- PILLET CAPDEPÓN, F. (2001): *La Mancha. Transformaciones de un espacio rural*. Madrid. Celeste Ediciones, Colección Biblioteca Añil.
- PRADA TRIGO, J. (2006): *La relevancia de la inmigración rumana en Castilla-La Mancha: el impacto de las nuevas dinámicas migratorias en las agrocidades manchegas*. No publicado.
- RODRÍGUEZ ESPINOSA, E. (1986): «Aportación a la comarcalización de Castilla-La Mancha. El caso de Ciudad Real», en PANADERO MOYA, M. (Coord.): *Castilla la Mancha, espacio y sociedad: La Ordenación del Territorio*, Vol. 1, Ed. Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, Toledo, pp. 199-234.
- RODRÍGUEZ DOMENECH, M^a A. (2003): «La Inmigración extranjera en Bolaños de Calatrava (Ciudad Real). Diagnostico para la intervención de carácter local» en VV.AA.: *La dinámica geodemográfica protagonista del territorio*. Universidad de Santiago de Compostela, 2003, pp. 235-250.
- RUIZ PULPÓN, A. R. (2007): *Tipología territorial de la agricultura de regadío en los municipios de la cuenca hidrográfica del Guadiana*. Toledo. Consejo Económico y Social.
- SÁNCHEZ LÓPEZ, L. y GARCÍA CLEMENTE, F. (2007): «La población» en PILLET, F (coord): *Geografía de Castilla-La Mancha*, Ed. Almad. pp. 141-158.
- URDIALES VIEDMA, M^a E. y FERRER RODRÍGUEZ, A. (2005): «La inmigración latinoamericana en España» en *Anales de Geografía*, nº 25, pp. 115-134.

